

Reflexión para el día segundo

Paciencia ante la adversidad

Dice San Pablo: “¿Quién nos apartará del amor de Cristo?, ¿la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? En todas estas circunstancias vencemos de sobra gracias a Jesucristo que nos amó. Estoy persuadido de que, ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni potestades, ni presente, ni futuro, ni poderes, ni altura, ni hondura, ni criatura alguna, nos podrá separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro”¹.

Santa Teresa Jornet estuvo enferma casi toda su vida religiosa, tuvo que superar numerosas contrariedades; sin embargo, ni la enfermedad ni la adversidad la derrotó. Fue para ella mediación de santidad. Ella lo expresaba así: “Hace algún tiempo que mi salud se ha resentido, lo noto la mayor parte de los días, y sobre todo por las noches, paso muy malos ratos. Pero Dios sea bendito, que me da fuerzas para llevarlo con paciencia por su amor”². “Que se cumpla la voluntad del Señor.... Así merecemos mucho en la presencia del Señor, que todo lo dispone para nuestra mayor santificación”³.



Magnífico ejemplo de paciencia ante la adversidad, con la convicción de que lo importante es que Dios haga su voluntad en nosotros.

¹ Romanos 8, 35-39

² I, 124

³ II, 167